¿Es momento de...?

ser diferentes y únicos

Con estas experiencias las familias, las niñas y los niños podrán conversar sobre sus particularidades, como rasgos físicos, gustos, habilidades e intereses, que les hacen únicos y diferentes. Asimismo, hablarán de las familias, la comunidad y el territorio que habitan, sus costumbres, historias, valores, expresiones, lenguajes, ceremonias y maneras de relacionarse y comprender el mundo.

Con las niñas y los niños menores de 3 años se invita a la observación y escucha constante para conocer cuáles son sus intereses, gustos, miedos y formas de relacionarse con otros, acompañando cada momento de su vida de tal manera que sientan confianza y seguridad porque saben que contarán con una atención permanente y sensible por parte de los adultos que les acompañan, así irán descubriendo sus características y construyendo su identidad.

Con las niñas y los niños mayores de 3 años se identificarán aquellas costumbres, tradiciones y dinámicas familiares que les hace únicos y explorarán esas diferencias que observan en su comunidad.

Esta ficha le ayudará a diseñar experiencias en familia, apoyando su planeación

- 1. Lea la ficha.
- 2. Integre las ideas inspiradoras de la sección 4 y a su planeación pedagógica.
- 3. Comuníquese con la familia utilizando las orientaciones sugeridas en las secciones 3 y 5.







¿Qué aprenderán y desarrollarán las niñas y los niños?

Las niñas y los niños fortalecerán:

- La construcción de su identidad. Reconocerán sus características físicas, habilidades y capacidades; aquello que les hace únicos y diferentes de los otros.
- Su sentido de pertenencia con el territorio y el vínculo con su familia, su comunidad y su cultura.
- Su capacidad para relacionarse y encontrarse con los otros en los espacios cotidianos.

Algunos adultos afirman que todas las niñas y los niños son iguales, que no hay diferencias. Si bien esta idea es bastante común, no favorece la construcción de su identidad. Por tanto, es importante afianzar que nuestra apariencia física es diversa: nuestra piel, cabello, cuerpo, ojos, boca son distintos, particulares. También lo son nuestros gustos, por ejemplo en la comida y en las personas que nos agradan y las que no tanto. Nuestras fortalezas y formas de aprendizaje también son distintas. Somos diferentes en nuestras tradiciones y rutinas. Esta variedad, colorida, bella e interesante, debe reconocerse como elemento clave al momento de planear experiencias pedagógicas que promuevan el desarrollo y el aprendizaje de las niñas y los niños.

Las niñas y los niños construyen su identidad desde que nacen. Al escuchar su nombre buscan quién les habla o le miran fijamente, empiezan a reconocer a las personas cercanas, muestran mayor tranquilidad con algunos miembros de su familia, manifiestan con llanto o risas el ver rostros nuevos. A medida que van creciendo y comparten con sus pares, se relacionan de maneras distintas, con algunos comparten más que con otros, prefieren a un grupo de amigas o amigos, a veces prefieren estar más con los adultos. Lo importante en este momento de vida es favorecer su confianza, la interacción con otras

personas y con sus pares, y la relación con el entorno desde la valoración y el respeto por el otro. Para ello es importante:

- Hacer partícipes a las niñas y niños, desde que nacen, de la cotidianidad de las familias con el fin de que conozcan otras personas que les brinden seguridad y confianza.
- Favorecer momentos para que las niñas y niños exploren y experimenten diversas sensaciones con el entorno.
- · Llamar a las niñas y niños por su nombre.
- Favorecer las relaciones desde el respeto y valoración al otro.



Explorar las cualidades de cada integrante de la familia

ideas inspiradoras

Propóngales hacer un dibujo de la familia, en el que identifiquen las características de cada integrante: su estatura, contextura, color de piel, peinado, forma de su pelo, forma de sus ojos y su boca.

Luego, invite a la familia a observar el dibujo y a describirlo haciendo cumplidos como: "Tus ojos rasgados son muy hermosos" o "Tu pelo es precioso, me recuerda el mar". Si en casa solo hay un bebé, pueden hacer el ejercicio frente a un espejo, mostrarle el dibujo y contarle quiénes están allí: "Mira aquí están tu tío, tu papá y tu abuela" y contar algo de cada persona. Por ejemplo: "Tu abuela viene a cuidarte mientras no estoy, a ti te gusta mucho la comida que ella prepara". El ejercicio se puede complementar con el uso de fotografías o la invitación a identificar las voces de los miembros de la familia, con preguntas como ¿quién acabó de llegar?, ¿quién saluda?, ¿es tu hermano o tu tío?

Otra experiencia que puede proponer a las familias, niñas y niños es identificar las pertenencias de cada quién mientras se organiza la ropa, por ejemplo: "Vamos a hacer grupos de las prendas de las personas de la familia, en un lugar ponemos las de la hermana, en otro las de mamá y en otra las de la niña o el niño". Pueden entonces describir juntos los gustos: "A la tía le gusta ponerse faldas, mira tiene dos, mientras tu hermana prefiere los pantalones, ¿a ti qué te gusta más?"

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Las niñas y los niños tienen la oportunidad de reconocer algunas características de los miembros de su familia y las propias, lo que fortalece su identidad y sentido de pertenencia.

Las niñas y los niños crecen valorando ser quienes son, favoreciendo la construcción de su identidad.

Este tipo de experiencias le permiten a las niñas y a los niños identificar las características propias de las personas con la que conviven y la suyas, permitiendo sentirse parte, pero a la vez saberse únicos.

ideas inspiradoras

Desde que las niñas y los niños nacen reconocen quiénes son y qué lugar ocupan en su entorno. Por ello es importante que las familias los hagan partícipes de las acciones cotidianas. Por ejemplo: desde el momento que inicie la alimentación complementaria puede participar de las horas de las comidas de la familia; que no almuerce o cene en un horario distinto le va integrando a las rutinas del hogar y siente que hace parte.

Cuando se les esté cambiando de ropa o pañal, llamarles por su nombre, contarles qué va a suceder, describir las sensaciones que sienten con el agua, la crema que les ponen o la textura de la ropa que van a usar. Esto aplica para las demás actividades cotidianas.



todos

Recomiende también a las familias con bebés que conversen en su día a día sobre los miembros de su familia. ¿Cómo son su padre, su madre, sus abuelos y abuelas, las personas cercanas que le acompañan? Que describan las características de su piel, su cabello, sus manos, sus ojos. Si los familiares no están en casa, pueden utilizar fotografías y mostrándoselas contarle sobre esas personas, por ejemplo: "La abuela Angélica, el día que naciste gritó al cielo de emoción: ¡Nació sano! Su cabello es blanco, sus ojos son cafés, y su piel es como de caramelo". Invite a la niña o el niño a señalar y a buscar a su abuela.

Hacer partícipes a las niñas y los niños en las experiencias cotidianas de las familias les posibilita construir su sentido de pertenencia.

Presentarle a su familia desde sus características fortalece el vínculo positivo y el reconocimiento de las características singulares de las personas que le rodean.

ideas inspiradoras

Proponga a las familias hacer con las niñas y los niños un viaje imaginario por su territorio. Indagarán en dónde queda su vereda, barrio, municipio o ciudad, cómo se llama el departamento al que pertenece, qué tipo de animales lo habitan, cómo son sus características geográficas, qué se cosecha o produce y qué traen de otros lugares, entre otros datos. Pueden buscar en la biblioteca, la televisión y la internet, y hacer algunas entrevistas a la comunidad.

Sugiera a la familia una ruta para conocer a los vecinos. La familia propondrá a los vecinos que las niñas y los niños les hagan unos retratos. Las niñas y los niños dibujarán a los vecinos y les pedirán que les hablen de su vida y de sus características físicas. Promueva que les pregunten: ¿a quién se parece?, ¿siempre ha vivido aquí?, ¿desde cuándo llegó? y otras preguntas que se les ocurran. Así podrán explorar en familia las historias de la comunidad.

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Esta actividad fortalecerá sus capacidades de indagación e investigación. También sus habilidades de ubicación espacio temporal. Así comprenderán que existen diferentes comunidades y familias además de la suya.

Reconocer las formas de vida de diferentes comunidades les posibilita reconocer y valorar la diversidad de los seres humanos.

Explorar los espacios cotidianos de trabajo y producción de la familia en actividades como la pesca, el cultivo, el tejido, las labores del hogar, entre otras, relacionando olores, sabores, imágenes y recuerdos.



ideas inspiradoras

Proponga a las familias reunirse de vez en cuando para que las niñas y los niños de la comunidad se encuentren y jueguen. En algunos lugares a estas actividades se les llama "círculos de crianza". Posibilitan el encuentro de familias que tienen niñas y niños de diversas edades con el objetivo de darles espacio para que jueguen juntos. Puede realizarse en un parque, en una zona verde segura, en los salones comunales o simplemente acordar una visita a la casa de los otros. En cada encuentro, cada familia puede compartir el juego que le qusta a su hija o hijo e invitar a jugar a los demás.

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Cuando las niñas y los niños se encuentran con sus pares aprenden a compartir con otros, tomar decisiones, hacer acuerdos y sentirse parte de la comunidad.

ideas inspiradoras

8

Los objetos cotidianos siempre les llamarán la atención. Proponga a las familias pasear a la niña o al niño por la casa o por los lugares de la comunidad, alzado o, si ya lo sabe hacer, caminando, y que le narren lo que está viendo: qué se hace en ese lugar, por ejemplo en el baño o en la cocina. Si es fuera de la casa, qué familias viven cerca, cómo es el camino, por qué calle van pasando, a quiénes saludan y a qué se dedican.

Poco a poco, a medida que crecen, pueden buscar un canasto o un tazón plástico grande que no tenga puntas filosas y poner objetos cotidianos que las niñas y los niños puedan agarrar y explorar. Por ejemplo, elementos propios de su contexto como frutos y hojas, o elementos de la casa como un cucharón, un estropajo, un trozo de toalla o una brocha.

Dígale a la familia que se asegure que los objetos estén limpios y sean grandes para que no quepan en sus bocas; que además no tengan piezas pequeñas que se les puedan separar. Mientras las niñas y los niños los exploran el adulto cuidador o los hermanos mayores pueden ir contando para qué sirven y qué características tienen estos objetos: "Con el cucharón el papá sirve la sopa; mira, es grande, es de color negro con plateado y se siente frío, ¿verdad?".

¿cómo promueve el desarrollo y el aprendizaje?

Este tipo de experiencias le da la oportunidad a la niña o al niño de interesarse por lo que le rodea, y va llenando de significado su entorno gracias a las palabras de sus familiares que le van narrando sobre los lugares en los que habita, generando sentido de pertenencia.

ideas inspiradoras

Proponga a la familia que identifiquen las actividades que realiza la gente conocida. Por ejemplo, la mamá de Carlos es profesora, el papá de Keyla es conductor, la abuelita ordeña las vacas, don Andrés es agricultor. Que escojan una actividad por día y le cuente al niño o niña el paso a paso de la rutina de esta persona. Por ejemplo, ordeñar las vacas implica levantarse temprano, enjuagar los baldes, limpiar las ubres, sacar la leche. Si es posible, pueden planear un par de visitas para conocer de cerca las herramientas y actividades de trabajo de estas personas.

Proponga a la familia el juego "¿Qué es y para qué sirve?". Que escojan alguna de las actividades de los integrantes de la familia o de los vecinos, y hagan un recorrido por sus objetos. Que muestren a la niña o al niño objetos nuevos o pocos conocidos. Por ejemplo, un padre constructor puede mostrar la plomada, la cinta métrica, o el calibrador. Una madre agricultora, la pala, la pica o la guadaña. El cuidador acercará a la niña o al niño cada objeto, se lo mostrará y describirá (tamaño, forma, partes, colores), y si es posible lo usará. Luego le preguntará qué es y para qué sirve.

Cuando las niñas y niños aprenden sobre los saberes de los adultos que les rodean, están fortaleciendo su sentido de pertenencia al territorio y la valoración positiva de sí mismos, su familia y su comunidad.

Al aprender sobre los elementos de su entorno cotidiano, las niñas y los niños fortalecen habilidades claves para vivir allí. También fortalecen la valoración positiva de su comunidad y territorio y se promueve su desarrollo del lenguaje al presentar nuevas palabras y objetos relacionados a su día a día.







* Para el desarrollo de esta experiencia, se sugiere que usted se comunique con las familias al menos en dos ocasiones.

Antes de comenzar

- Cuéntele el propósito de la experiencia: reconocer el valor de la diversidad como valor natural de los seres humanos. Todas las personas somos diferentes, lo cual hace parte de la vida. Utilice para conversar la información de la sección tres (¡Recuerde!). Comente cómo la capacidad de reconocer la diversidad está relacionada con el desarrollo socioemocional y el aprendizaje. Aproveche la charla para resaltar lo que hace única a esa familia y lo que le otorga identidad.
- Invite a la familia y a las niñas y los niños a expresar sus dudas e intereses. Pregunte, por ejemplo, ¿en qué se parecen y en qué no a las familias vecinas?, ¿cuáles son sus cualidades y fortalezas como familia?, ¿qué eso que los hace únicos y diferentes? y ¿cómo eso aporta a la promoción del desarrollo integral y el aprendizaje de las niñas y los niños? Recuerde a la familia la importancia de valorar el saber de los otros. Crear sociedades que reconocen la diversidad implica construir desde el respeto.
- Cuéntele a las familias las ideas inspiradoras que les propone, revisen los recursos que van a utilizar y acuerden cuándo y cómo los van a implementar. Definan cómo involucrar a los hermanos mayores.

En el seguimiento

- Pregunte a la familia, las niñas y niños: ¿cómo vamos?, ¿han podido identificar aquello que los hace únicos como familia?, ¿qué fortalezas han podido descubrir y reafirmar que tiene su familia?, ¿qué podrían aportar para que en la comunidad se valore la diversidad?
- Pídales que le cuenten algunas de las cosas que han pasado o historias que han surgido: ¿qué les ha funcionado y qué han descubierto?, ¿qué han manifestado frente a sus características físicas y las de los demás?, ¿qué actividades de las rutinas de otros vecinos le han causado curiosidad?, ¿qué objetos le han presentado a la niña o el niño?
- Pregunte a la familia sus dudas y acompáñela. Si no tiene la respuesta, consúltela con los colegas. Recuerde que no debe tener todas las respuestas.
- Acuerde las ideas inspiradoras que realizarán en los próximos días, sugiera que estas ideas pueden realizarlas varias veces y que pueden adecuarlas al contexto y las dinámicas de las niñas y los niños.

Busque alternativas de comunicación

- Si no puede llamar o enviar un mensaje de WhatsApp, envié la razón con un vecino o escriba una nota y mándela con alguien que vaya a la vereda.
- Motive a la familia a realizar la experiencia y dé ideas.
- Usted puede implementar un cuaderno viajero para que las familias escriban y dibujen cómo les ha ido con sus rutinas.















